

LA ESCUELA VALENCIANA DE POLIFONIA RELIGIOSA Y EL PREMIO DE COMPOSICION CORAL «CIUDAD DE SEGORBE»

SALVADOR SEGUI

Durante los días del 28 de mayo al 1 de junio se ha celebrado en Segorbe el tercer Festival Coral, dedicado, al igual que en las dos ediciones anteriores del mismo, a resaltar la importante aportación histórica de la Escuela Valenciana de Polifonía Religiosa. Cada año, el monográfico y singular festival ha merecido una atención creciente por parte del público, a la vez que las audiciones corales se han producido con indudable enriquecimiento de su valoración artística, proyectándose cada vez con mayor fuerza más allá del ámbito regional. Con ello se consolida una actividad cultural interesante, cuyo propósito fundamental se centra en la recuperación de una tradición musical que alcanzó metas esplendorosas en una época relativamente reciente del pasado segorbino.

Contemplar los frescos admirables del pintor Camarón con que se exorna el templo catedralicio, al tiempo que escuchar bellas combinaciones contrapuntísticas compuestas por los grandes maestros de la polifonía vuelve a ser posible en Segorbe. Y no únicamente en los días del Festival, cuya resonancia se prolonga a lo largo de todo el año, renovada por armónicas y juveniles voces, tan bien conjuntadas, tan melódicamente unidas que más parece que antes aprendieran a cantar que a llorar.

Un análisis de los programas de los cinco conciertos celebrados en este festival de 1986 nos da un total de cuarenta autores diferentes, de los cuales catorce pertenecen a la Escuela Valenciana. Y de un total de cuarenta y nueve obras interpretadas, veintiocho son de compositores valencianos, con representación de todas las épocas, desde el período renacentista hasta nuestros días. El porcentaje es suficientemente justificativo de que el Festival Coral se desarrolla dentro del marco de referencia propuesto, cumpliéndose convenientemente su proyecto inicial.

Pero aún hay algo más que decir, ya que el Festival no se agota en sus propias audiciones, al haberse ensanchado ampliamente su esencial característica con la convocatoria paralela del Concurso de Composición Coral «Ciudad de Segorbe», con lo cual el aspecto interpretativo tiene su adecuado complemento en el fomento de la creación musical. Treinta y dos composiciones corales han aspirado al premio en este segundo año de su convocatoria, muchas de ellas llegadas desde diferentes países de Hispanoamérica y de Europa, con elevada calidad artística en el conjunto de las

partituras presentadas y todas escritas expresamente para el concurso. No ha sido fácil, como tampoco lo fue el año anterior, la tarea del Jurado encargado de discernir el premio —integrado en esta ocasión por Manuel Massotti Littel, Joaquín Pildain Araolaza y quien esto escribe—, resultando, finalmente, galardonada la obra identificada con el lema «Agua Viva», de la que resultó ser autor el compositor gallego-leonés Angel Barja.

En opinión de los miembros del Jurado calificador del concurso, «en la obra premiada confluyen el lenguaje actual, significado por su aspecto armónico atonalizante, con el lenguaje tradicional, que resalta en el tratamiento polifónico-contrapuntístico de carácter imitativo, con plena adecuación del estilo musical a la significación del texto litúrgico propuesto, que se manifiesta con expresivo sentido intimista».

La cita anual de los segorbinos con la música coral, fijada en torno a la festividad religiosa de Corpus Christi, adquiere permanencia estable en la renacida tradición cultural del Alto Palancia y debemos alegrarnos por ello, a la vez que felicitar a los gestores municipales de Segorbe, por su decidida acción posibiladora, tan lógicamente deseable, como justamente encomiable.

CARO MEA LEMA: "AGUA VIVA"

Quasi lento

Soprano: *senza nuovo vivaci* ca-ro me-um a-qu-a vi-va

Contralto: ca-ro me-um a-qu-a vi-va

Tenore: ca-ro me-um a-qu-a vi-va

Bass: ca-ro me-um a-qu-a vi-va